

Remiendos de  
un vestigio

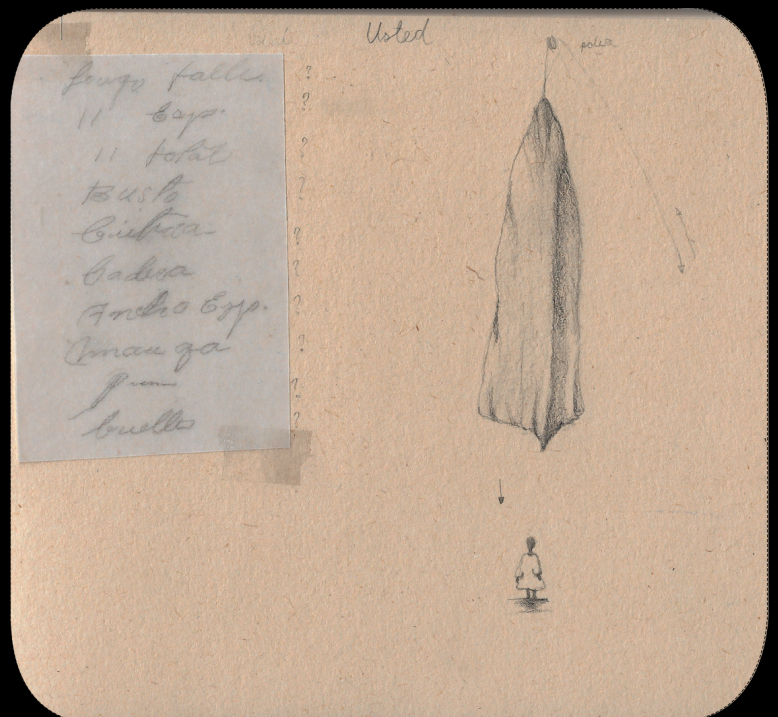
la breve ilusión de perder el hilo

A mi mamá por ser impulso y vida.

A Mateo por ser árbol para sostener.

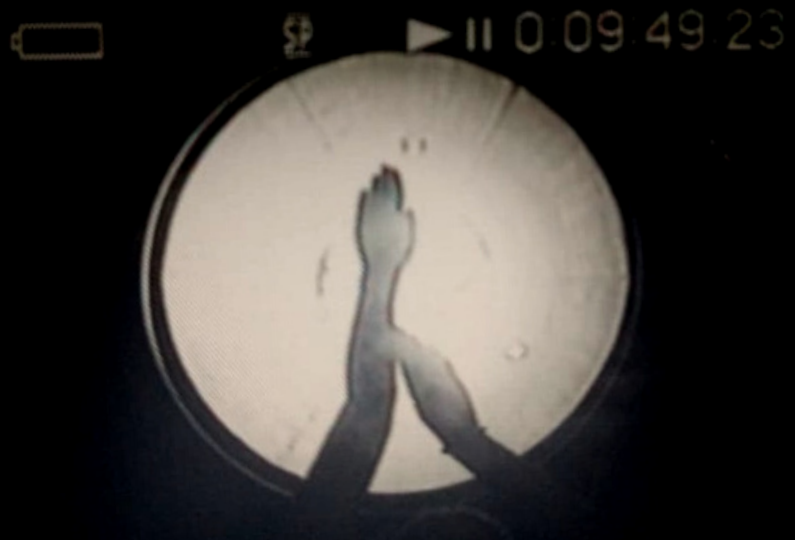
A Ana María, Naranjo y Jaimes  
por ser puntadas firmes.

A Sonia y Jaime por ayudarme  
a enfrentar.



A Emilia. Abuela, aquí dejo nuestras memorias.

A usted mi nuevo remiendo.



## CONTENIDO

Introducción .....	4
Ejecutar. Ejecutar. Ejecutar. Ejecutar .....	5
Boceto a tiza blanca .....	6
Memoria experiencial .....	8
Molde. Del instante al hilo hilvanado .....	11
Mostrario de ratazos perdidos .....	15
Detener la evidencia para no perderla .....	30
Puntada final .....	32
Nacimiento de un cuerpo relatado en palabra.....	35

Memoria heredada,  
en descomposición,  
la que se agota con la vida,  
los otros en su labor de objetos,  
personas, espacios y el tiempo.



Recordar es la ligadura más persistente al pasado, a los lugares que me permiten sentir que aún vivo, que lo que ya no está siga vigente así no sea de forma física. Los recuerdos tienen una capacidad enorme de permanencia, pero, igual que los sueños, prosperan mejor en la oscuridad. Sobreviven durante décadas escondidos en las aguas más profundas de la memoria, como barcos naufragados en el fondo del mar. Sacarlos a la luz del día puede ser arriesgado.<sup>1</sup>

O sea, ¿veo pero no veo?

Hago de la memoria un estado o una experiencia persistente para los lugares sensibles de mi cuerpo y mente, aquellos que despiertan con la memoria personal, mis vínculos familiares, la infancia, el objeto, la costura y mi abuela. Experiencias de una vida que para usted (o para mí) puede ser insignificantes como catárticas. ¿Cuál es el rastro de aquello que ya no es vigente, lo que ya murió? Me interesa el otro y sus vínculos pasados perdidos en el presente, ahondar en la interacción, los sentidos, el lugar de la memoria para hacerse visible a través de la tela, el video y la instalación.

Parto de lo poco que soy capaz de recordar,  
de miles de fotografías de mi yo pasado,

atrás,  
viejo,  
lo que ya no es,  
lo que ya no es verdad,  
pasó.

Pasado que no se me hace real,  
creo no haberlo vivido.

la foto en una primera instancia es la prueba de que fue,  
es la ausencia de sueños recordados cada mañana.

¿Lo que perdí?

¿y el objeto?

El ancla física de la memoria, el lugar perceptible de aquello que se escapa de la imagen, de lo tangible a los sentidos que está en algún lugar de la ¿mente? El almacenador de la memoria. El objeto que persiste y es huella del recuerdo. ¿Cómo muta la memoria dentro del tiempo de los objetos que hacen parte de la experiencia humana? ¿Cuál es la transformación mínima que provoca la memoria particular sobre usted, guambito?

Ejecutar. Ejecutar. Ejecutar. Ejecutar.

Ejecutar la acción volátil de mi muerte y no es mi muerte física, es acoplar mi cuerpo a un espacio-tiempo que se disipa entre el vaso medio vacío. ¿Y vacío de qué? de lo que ya no es reconocible como verdad propia de la experiencia.

ejecuto la acción de medir,  
ejecuto la acción de intentar sentir,  
ejecuto la acción de observar y proyectar la mirada hacia mis recuerdos,  
ejecuto la acción de recordar,  
y cuando ejecuté,

murió.

No la estoy tocando y me rindo,  
me rindo a que la tela es lo único que me queda para abrazar, la capaz de cargarse con las emociones que me vagan durante este tiempo de no soltar el hilo de esta conversación.

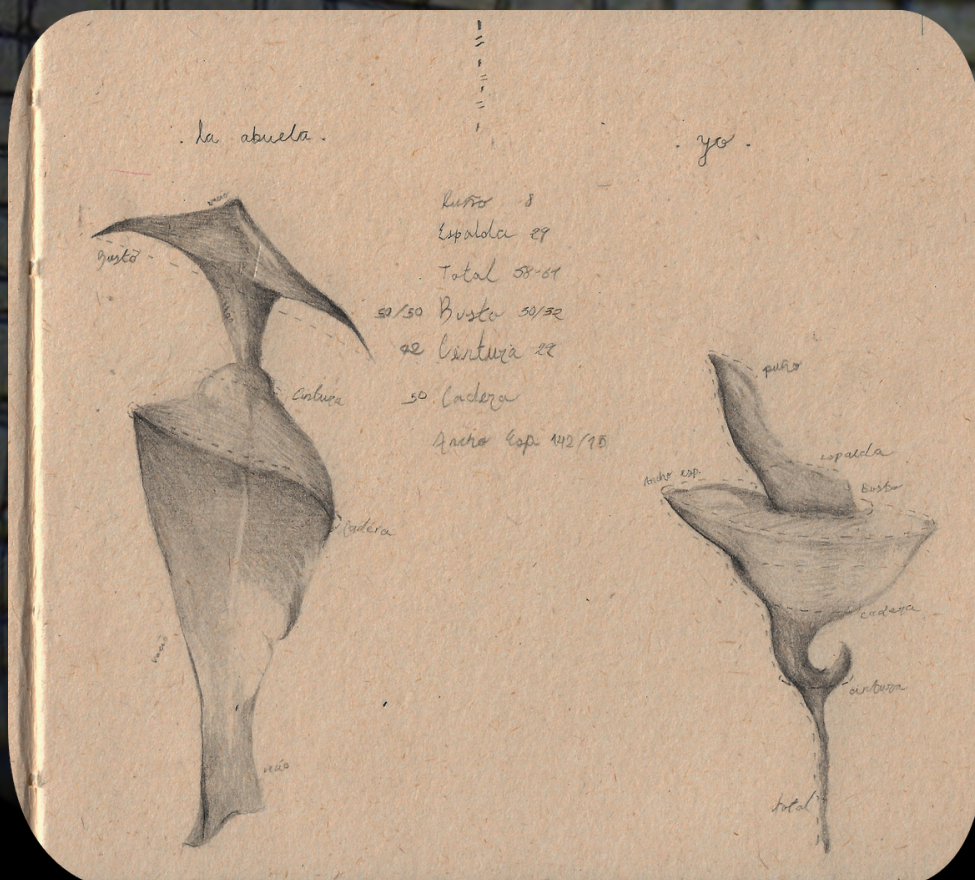
Primer contacto desesperado con lo incorpóreo.

## BOCETO A TIZA BLANCA

Si me preguntan, amo lo viejo (si es que se puede llamar así). Crecí viendo a mi señora abuela coser en su estudio a punta de boleros, tinto, un montón de papel periódico, revistas de moda, telas e hilo. El campo perfecto de juego para una niña.

Les presento a la abuela: el nombre que se le da a la mamá de nuestros papás. Unos con el privilegio de, aún leyendo esto hoy, llamarla y que les responda. Es la musa de mi presente, su imagen mental, la ausencia de no tenerla y el vacío intangible en mí, ahora es potenciadora de lo que físicamente ya no me puede decir.

Así nos veo.

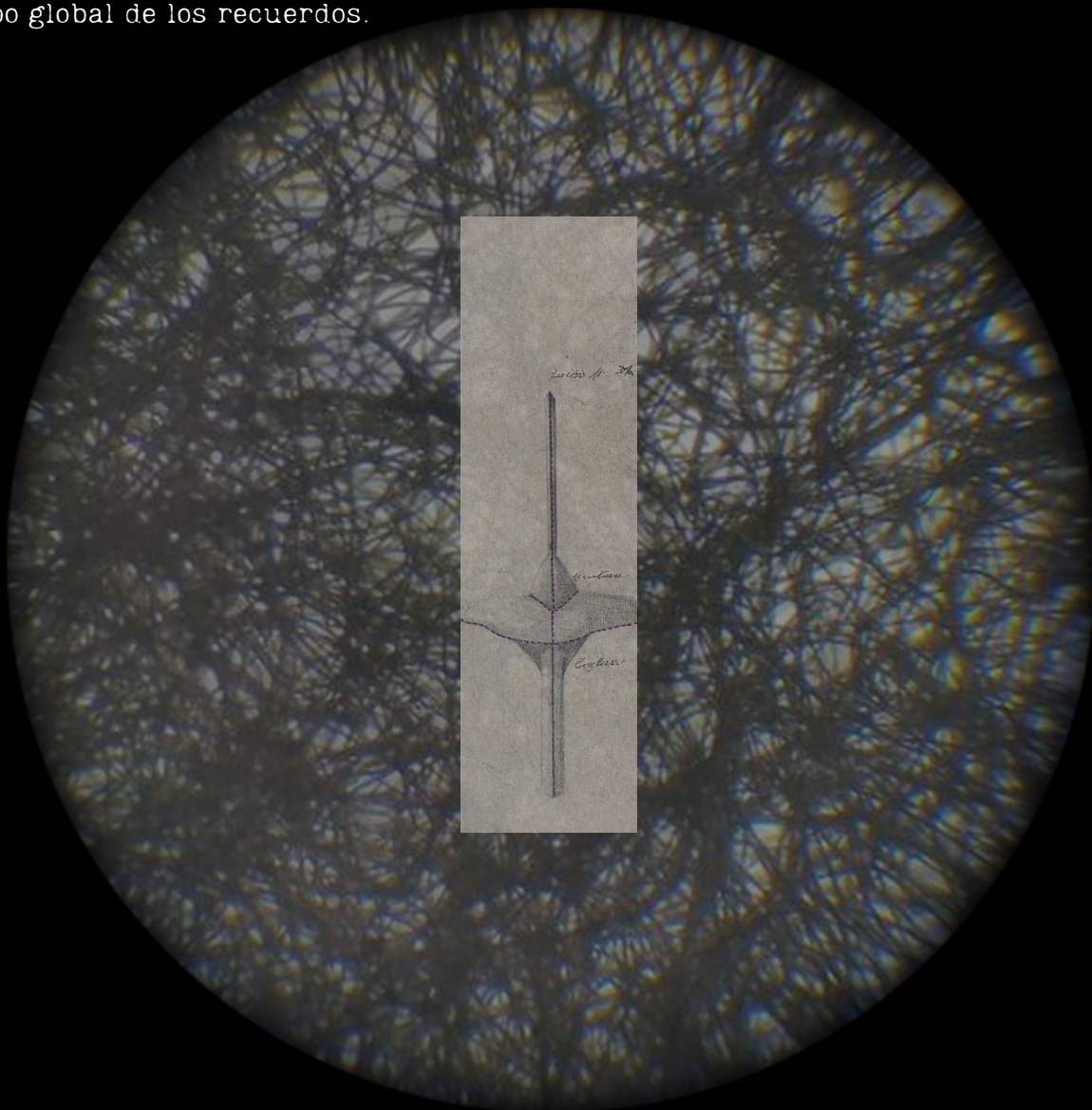


EMILIA

Y

CAMILA

Ella es el personaje que se instala como la voz de la conciencia. Sus prácticas son el medio para entenderme con mi mente, para tratar de tocar ese recuerdo que se me escapó; su imagen y sus prendas son la huella que me quedó. De ahí para allá no hay más. Hasta las palabras son falsas verdades y ficciones de lo que el cerebro asocia a "abuela", de experiencias mezcladas entre sí, de un cuerpo que ya no le percibe y toca. Memorias que ya no se sostienen por sí mismas, ahora necesitan de otra ancla para no desprenderse del cuerpo global de los recuerdos.

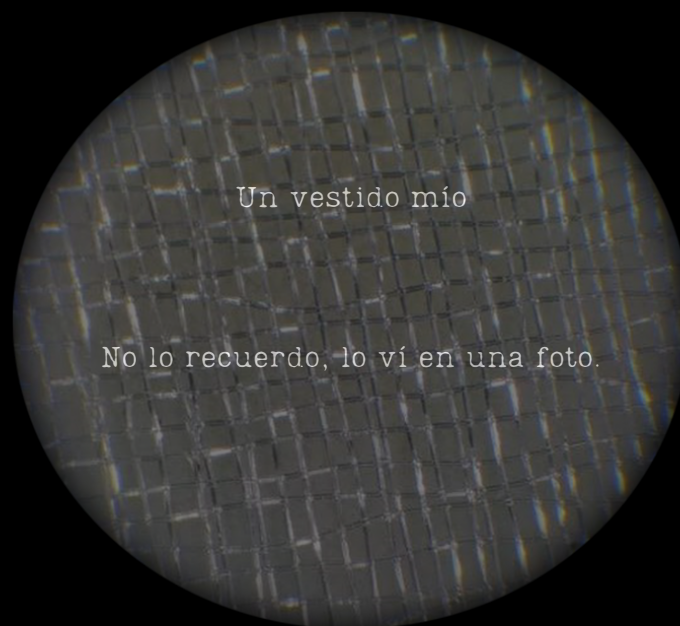


Mi abuela cosía así:

La máquina de coser está junto a la pared izquierda en la que hay una ventana. La biblioteca está justo en la pared de fondo detrás de la máquina. La mesa de cortar está en la pared derecha y el radio pequeño negro está encima de la máquina de coser.

Carmen de Bolívar suena. Ella silba mientras extiende la tela sobre la mesa de cortar y con la tiza blanca traza los puntos de corte. Agarra esas tijeras pesadas metálicas con su clásico sonido fino y agudo que hace cada vez que cierran y tocan la tela.

Tiempo después se sienta y arranca a sonar su máquina cada vez que oprime el pedal. El hilo gira a toda velocidad. La taza de tinto vibra mientras pierde su calor. La tela toma forma de cuerpo de una niña de aproximadamente 2 años. Es un vestido a 4 botones, una cinta negra que atraviesa el esternón, cuello blanco redondo y su tela, un tipo de paño amarillo.



Un vestido mío

No lo recuerdo, lo ví en una foto.

Me duele no recordar con facilidad.

Siento que pierdo la vitalidad de lo que viví.

Olvido los momentos, el instante que se esfuma a punta de cada gesto realizado en el tiempo.

Olvido lo que pasa por mi mente y lo débil que se me hace el cuerpo para contar mis historias.

deseo medir, deseo dejar en el presente.



# MEMORIA EXPERIENCIAL

Escucho que presiona el pedal con toda fuerza,  
la rueda empieza a girar.  
¿Está cosiendo de nuevo, verdad?

Y llega la memoria, la mente mediadora de la misma donde la experiencia es el principal actor junto con el tiempo. Sin experiencia no habría qué recordar.

Observe e imagine en el vacío las líneas que trazaría para reflejarse a sí mismo en la invisibilidad, ¿es capaz de recordarse a sí mismo?

Cierre los ojos para imaginar su imagen en el exterior. Que afortunados serían quienes se ven precisos como el reflejo vibrante de un espejo que te ha evidenciado una tangible verdad (colocando en duda su veracidad por supuesto). Que fortuna tener viva imagen de su ser en el afuera como lo recuerda, aunque sea falso.

[...] volvemos, simplemente, al estado del niño. Pero no en el sentido de interpretar que somos niños, ni tampoco en el sentido de volverse infantil. Cuando hablo de retorno al estado del niño, tengo en la memoria recuerdos indefinibles: sumergirse en el mundo lleno de colores, de sonidos, en el mundo resplandeciente, desconocido, sorprendente, en el mundo en el que somos llevados por la curiosidad, el encanto, la experiencia de lo misterioso, de lo secreto. Nos dejamos transportar entonces por la corriente de la realidad pero nuestro movimiento, aunque lleno de energía, es, de hecho, un repaso.<sup>2</sup>

Abra los ojos que impedir la vista no le permitirá encontrar las imágenes que no recuerda. Que absurdo sería creer que cerrar los ojos para ocultar el presente y despertar el pasado puede vislumbrar su vida en imágenes que cree verdaderas. El recuerdo puede ser una energía juguetona que se hace presente en los sentidos, retratarse a partir del recuerdo podría llegar a ser su niño. Su visión del presente está atravesada por las construcciones de todo lo que fue. Son los retazos de su ser que tratan de hacerse tangibles. Es como buscar el mismo color de hilo que se acaba de terminar. Lo que encontrará será un nuevo hilo de color vibrante similar, dispuesto para su labor.

Y aquí...  
Suelta el pedal,  
Un sorbo de tinto.

Medir es la acción de la evidencia,

1 cm

el ayer, tocar  
viva  
1 cm dedo

equivale a una punta de lápiz filuda preparada para dejar su rastro.

2 cm

su aroma, su aroma  
dedal, el tornillo perdido  
1, 2, 3, 4, 5, 6, 7 y 8  
la cremallera  
el movimiento del ojo

mide el sacapuntas metálico.

3 cm

un tubino pequeño  
sus aretes favoritos  
anillo con flor  
tijeras plegadas  
agujas  
perfume, cabello a piel

aguja de coser No. 12 para telas finas como  
tafeta, lino y guipur.

Para bocetear...

creo se usa un lápiz 2b o un hb con la punta bien fina,  
ó, a veces esfero negro. La abuela casi no se daba el lujo de borrar.  
Línea punteada y segura. Pero, no se puede empezar sin antes  
tener la noción del cuerpo a cubrir,  
ponerle nombre y posicionar el radio en melodía f.m.  
para encontrar algo de inspiración.

100.000 m

de distancia que es  
donde creo está ella

a

1 cm

de la propia lejanía  
del huidizo recuerdo.

16 años, Camila.

Un recorrido en el que la imagen se ha desgastado.  
Al principio, todos contaban la historia por mí.  
un acetato de película que fue sobreexpuesto.

Blanco, blanco como el primer vestido que realmente recuerdo ponerme.

¿Cuál fue su primer vestido?

No importa, venga lo mido.

79 años, Emilia.

Un recorrido en el que la imagen se ha desgastado al final.  
La historia la teníamos que contar nosotros para no perderla.

¿Cómo le ayuda a recordar?

Se deshilacha la tela,

¡Cuidado!

Un hilo más y las fibras restantes se expandirán por todo el espacio.

Le recuerdo que la quiero.

Sus últimas palabras  
no fueron puntada concreta,  
fue un hilo a punto de ser cortado,  
su sonrisa.

-Juiciosa en el colegio- me dijo.

Se fue,

y la máquina dejó de sonar.

## MOLDE. DEL INSTANTE AL HILO HILVANADO

Las pruebas, las piezas por separado que permitirán hacer que la tela encaje en un cuerpo. Ya se pasó de la mente al cuerpo, del cuerpo a la medida, de la medida al papel, papel a trazo, trazo a tijera,

PAUSA.

He allí el molde, la recolección de todas unas acciones previas en un objeto capaz de cargar información dispuesta a contar. Una impronta retorna a la matriz, como si la lectura del objeto fuera precisa y única (no lo es). El molde se repite a sí mismo las veces necesarias antes de pasar a la tela, esta será el objeto final dispuesto a ser puesto en la figura.

Aguja es igual a decisión.

Hilos es conexión  
entre una memoria y otra.

Tela es huella física que se  
comporta como vacío  
y al mismo tiempo contenedor.

El hilo hilvanado en la aguja es el instante que define el encuadre en la forma, es el momento antes del desastre. Una vez clavado generará la herida. Los agujeros que se juntan por una fibra que los atraviesa con intención de cubrirlos y anudarlos; el lugar donde la imagen tiene forma, donde el recuerdo empieza su registro.

En búsqueda de respuestas, el molde se ha replicado. El proceso de pasar el hilo por el mismo punto se compone de fragmentos y ruinas que ayuden a llenar el vacío que ha provocado la imagen en mi cuerpo. De ahí, "FEIDE" o bien llamados objetos suspendidos de tela. La ruina de los moldes.

Feide fue la muerte de los primeros bocetos. El primer intento de habitar aquellos objetos que remiten a lo que ya se esfumó. La gran hazaña de materializar la memoria, tomar objetos para abstraerlos de su realidad y convertirlos en vestigios de una memoria general. Son los desafortunados fantasmas en molde que nunca fueron pieza final y están arrumadas en la caja de retazos.

# FEIDE

●	ENTRADA.
●	BIENVENIDA.
●	RELIGION.
●	EL FUERTE.
●	EL COLUMPIO.
●	EL SACO.
●	LA TETERA.
●	LA COLUMNA.
●	EL PORTARETATOS.
●	LA SILLA.
○	¿CUERPO?
●	LA RUINA DE SUS MEMORIAS.
●	SALIDA.
●	SINOPSIS/ CREDITOS.
●	GALERIA.



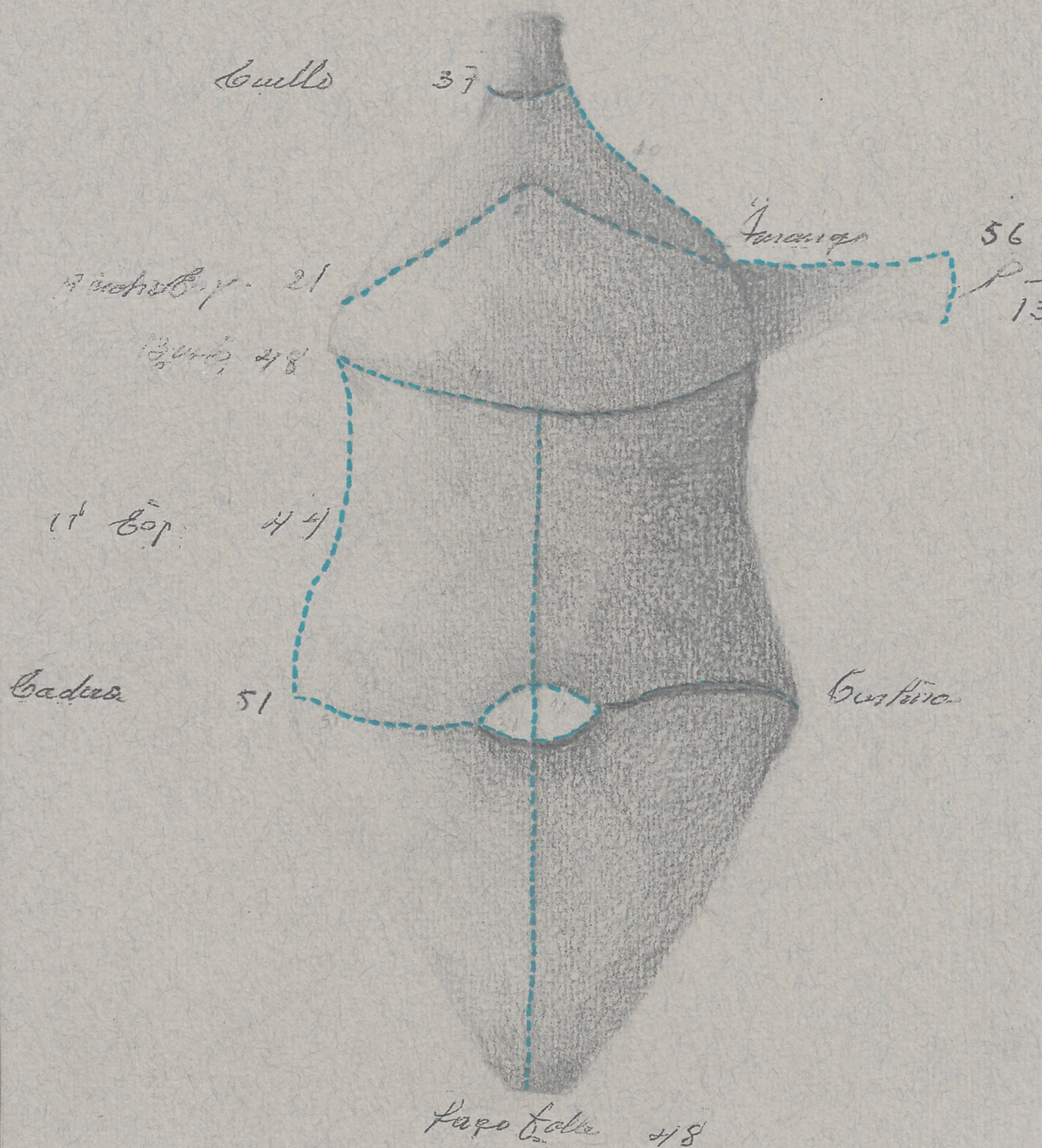
<https://camimartinez31.wixsite.com/feide>

Vengo de deshacerme de todos los lugares fijos de lo que es el objeto de la memoria, Me entrego a que se transforme y la nostálgica tela blanca me lleve por el camino de lo que me arrebató la imagen proyectada del recuerdo. Permito que el objeto sea tela y la tela objeto. Que los pliegues sean luz de forma, Que la forma sea volumen de intangible. Que se me suspenda del techo lo que la tierra no me sostiene. Que el video remiende lo que el acto experiencial no pudo.

Aquí la aguja quedó el hilvanada, lista para herir.

Se me suspende el imaginario del recuerdo. La tierra no sostiene una sola imagen de lo que anhelo recordar.

Su hilo está por recorrer los espacios de esos recuerdos verdaderos, imaginados, de otros o propios. Sea parte del camino de esta aguja guiada a punta de líneas punteadas.



MOSTRARIO  
DE

RETAZOS

PERDIDOS



El retazo es tejido, ensamble de lo extraviado, lo oculto y que se me escapa entre hilos. ¿Qué sucede justo antes de articular todas las piezas, de ser fiel a la realidad, un todo?

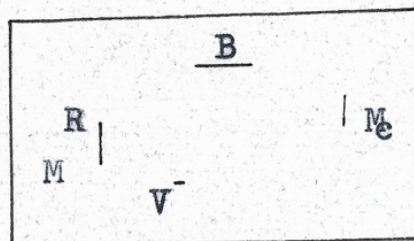
TEJIDO

1. Material que resulta de tejer o entrelazar hilos, especialmente el hecho con fibras textiles que se emplean para confeccionar.
2. Forma en que están entrelazadas las fibras de un tejido, lo que produce una sensación táctil o visual.
3. Conjunto homogéneo de elementos interrelacionados que generalmente forman la base de algo.



### PATRÓN 1 (Retazo de la ficción)

La máquina de coser está junto a la pared de la ventana, la biblioteca está junto en la pared detrás de la máquina, la mesa de cortar está en la pared derecha y el radio pequeño negro está encima de la máquina de coser.



Carmen de Bolívar suena, ella tararea mientras extiende la tela sobre la mesa de cortar, con la tiza amarilla traza los puntos de corte, agarra esa pesadas tijeras metálicas con su clásico sonido fino y agudo que hacia cada vez que se cerraban y tocaban la tela.

Tiempo después se sienta y arranca a sonar la máquina cada vez que oprime el pedal, el hilo gira a toda velocidad, y la taza de tinto vibra mientras pierde su calor. La tela toma forma de una niña de aproximadamente 2 años, es un vestido al parecer, y también es amarillo.

### PATRÓN 2 (Retazo del presente ojo)

La máquina de coser ya no está en el cuarto, la biblioteca sigue en la misma pared, el radio no suena, ya no funciona. Hay una tela blanca que parece ser un cuerpo, tiene volúmen, y las medidas marcadas, son las medidas de ella.

PATRÓN 3 (Retazo bailable)



Un cuerpo entra por la esquina superior derecha caminando, es un espacio en blanco.

c  
a  
m  
i  
n  
a  
p  
a  
u  
s  
a  
d  
a  
m  
e  
n  
t  
e

su mirada directa al suelo,  
cuerpo desgonzado y pausa

en el centro  
del espacio

Se esconde detrás de un  
sofá amarillo

Suena "Te busco\_Celia Cruz"  
inicia:

- Los dedos del brazo derecho hacen la acción de caminar en el borde del sofá.
- brazo izquierdo hace un giro ascendente y se asoma la cabeza por encima del sofá.
- Requiesta el mentón sobre sus brazos en el borde de l sofá (piensa y escucha).
- Abre los brazos a lo largo del sofá, la cabeza se descuelga.
- Mano derecha jala la cabeza hacia atrás para esconderse detrás del sofá de nuevo.
- Se asoma la cabeza y sonrie.
- Borra la sonrisa de su rostro luego de cubrir su boca con las manos.

Siéntase libre de replicar estos patrones, repita el ciclo a ver si recuerda, y cree los suyos.

Todas pueden corresponder a la misma memoria, y lo que se siente extrañar

¿tendremos las mismas memorias?

La memoria como una serie de conexiones que no se desprenden una de las otras, es extraño encontrar una memoria extraviada en solitario.

Todos los caminos,

al parecer,

sí llevan a Roma.

Escoger telas es un acto de sentidos, es escoger la pieza perfecta que se acople al cuerpo; la tela diseñada para cubrir, adornar, ser piel del cuerpo. Aquí ellas por sí solas son cuerpo, son el objeto memoria que sólo necesita ser activado con el otro para remitir a los lugares profundos del cerebro, en el que la textura, color, diseño, olor despiertan el pasado. Son los fantasmas corpóreos que están allí, siendo persona u objeto, siendo representación de lo que ya no es y se constituye como una nueva posibilidad de verdad.

~~fantasmas corpóreos~~

novivo vv i v o n o v i v o n o v i v o n o n o n o v o

INSTRUCTIVO PARA APRENDER A COSER EN MÁQUINA

1 Disponga de las siguientes herramientas:  
Dedal, hilo, aguja, alfileres, metro, tiza,  
tijeras, tela, recuerdos (verá usted qué  
desea traer a esta mesa).

2 Trato de ser como... (ella)

3 Colocar boleros.

4 Me siento frente a la mesa, ¿qué tipo  
de aguja necesita? ¿cuál es el orden  
lógico para activar esto? pregúnteselo.

5 **NO SE.**

6 No tiene aguja la máquina, búsquela.  
Hay muchos tipos dependiendo de la tela  
a usar: N10, N11, N12; etc.

7 Jugamos como lo solía hacer de pequeña  
claramente usted jugó con una máquina  
de coser ¿no?. Si no, pues juegue a esto.

8 Tome la cantidad pertinente del hilo  
(ojo al color).

9 ¿Ya tomó las medidas?

SI NO LE ES POSIBLE SEGUIR  
CON ESTE ACTO,  
PREPÁRESE UN PINTO.

Continuemos.

10 Conectar la máquina.

- 11 Siga su intuitivo impulso: Oprimir e l pedal. Es una matraca como lo recordaba, sonido que va en crescendo y luego se desvanece dejando un e c o
- 12 Tomó 5 minutos hilvanar, chupar, juntar índice y pulgar, el meñique levantado. (Repita el proceso hasta lograrlo).
- 13 Se dobla el hálo, sale una fibra más pequeña, r e s p i r r o, lo corto un poco, lo logro.
- 14 Una vez hilvanado el hilo y conectada la máquina, deje el tubino en el carrete superior, tómelo y hale lo necesario, hay cie r tos huecos que dibujan el camino hasta la aguja, sigalos.

**EL TINTO ESTÁ LISTO.**

- 15 Tomarla tela cortada de acuerdo a sus moldes, recuerdos y medidas. Juntellos bordes a hilar justo en el espacio entre aguja y mesa.
- 16 Meto la tela, oprimo el pedal, ¡hueco! (se enreda).

**¿ME QUEMÉ? AGH? ¡CLARO!  
HAY QUE MOVER LA TELA.**

- 17 Oprima el pedal, mueva la tela hacia atrás de la máquina y empújela lejos de usted.
- 18 Ese cuerpo ahora es proceso activo.

¿ PREPARADO PARA OLVIDAR ? HERBERTO









Las fotos podrían decir que  
eras más pequeño, que tu  
cuerpo se ha achurado o se ha  
e l o n g a d o a la  
hora de medirte.

10x15 cm

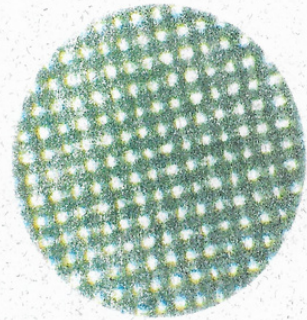
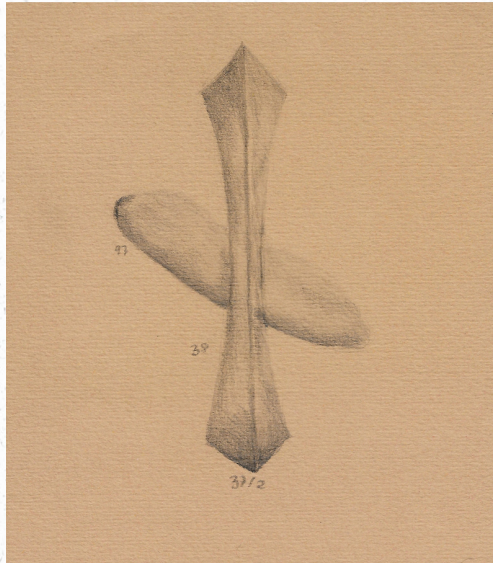
Su memoria plasmada de  
forma física es completamente  
una mentira, es usted replicado  
más no es real, trate de  
recordar a la altura de qué  
objetos podría estar a esa  
edad.

la  
distancia  
de  
los  
pies  
de  
tu  
madre  
a sus  
rodillas.

el  
alto  
de  
una  
pala.

la  
mitad  
de  
la  
silla  
del  
comedor.

el  
descansadero  
del  
sofá.



COLOR: Beige

COLOR: A ciguero

SENSACIÓN AL TACTO: Siento líneas.

PALABRA RECUERDO: t o a j e

OTROS: Al deshilar la fibra de hilo sale con pliegues semicirculares.

El que se parece al costal, costal para saltar  
a carreritas, lino para los bailes  
precolombinos, taparrabos y faldas,  
o la cinta de la corona de plumas, toda de lino.

Es poco elástica y se deshila con facilidad,  
así que si algo, quema los bordes. Los hilos son  
perceptibles al ojo, los patrones cuadrados, poco  
moldeables sobre el cuerpo, deforma la figura, se  
vuelven formas geométricas que impiden el movimiento



Study Notes & Management  
1980s & 1990s

velar, eol, d, o, ver, e, l, a, c, i, ó  
n, v, e, l, a, r, e, s, v, a, n, t, a, s, v, e, l, ó  
s, v, e, r, e, s, i, d, e, b, l, i, o, s, i, m, i, l, i, t  
u, d, v, e, l, a, c, i, ó, e, s, v, e, n, t, a, j, a, v, e, r  
v, e, s, t, i, g, i, o, s, v, e, r, b, a, l, i, z, a, r, v, é

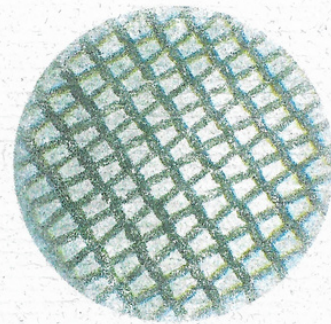
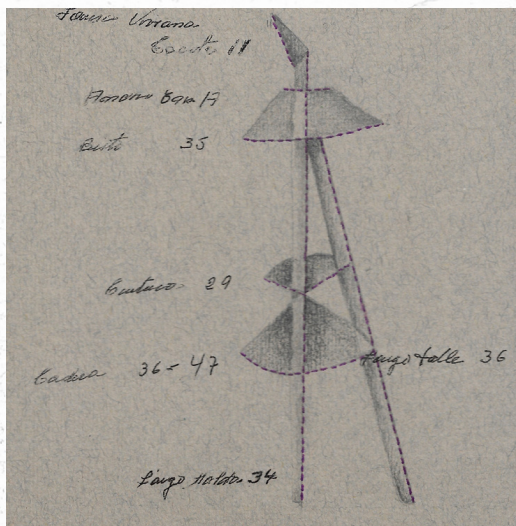
1980, 1990, 2000, 2010, 2020, 2030, 2040, 2050

La imagen de la empresa, la marca y la comunicación que genera la reputación, tanto en el exterior.

4. Marca

Marca es la imagen diferenciadora, la identidad visual que genera la imagen de la empresa, tanto en el exterior como en el interior.

La marca es el elemento que genera la imagen de la empresa, tanto en el exterior como en el interior.



COLOR; Blanco y transparente.

OLOR: A cobija caliente.

S E N S A C I Ó N AL TACTO: Escabofríos.

PALABRA RECUERDO: Reveladora.

OTROS: Si se deshilacha salen hilos como  
cabello de bebé, se demora en caer si la  
suelas desde lo alto de tu cabeza al piso.

V  
Velando  
l  
a  
r

Veo, veo, veo... borroso pero veo,  
veo,  
veo.

la imagen de un funeral, la triste tela  
transparentosa que revela la expresión,  
revela el gesto.

O bueno,

puede ser la imagen matrimonial, lo oculto y  
sutil que guarda lo que hay detrás, dejando  
entre ver aquello que huye por esos finos  
huecos a leerse.

No quiero ver y veo, quiero ver y no veo.  
así es el velo de grosero.



AHORA  
SE ESFUMÓ  
LA IMAGEN  
SE ME FUE EL HILO

5-3

# FIJAR LA EVIDENCIA DE LA DESCOMPOSICIÓN PARA NO PERDERLA

11 total 64H - 527

Endura, permanece, transforma, perdura.

Hablemos de dónde se ubica la memoria. ¿Será directamente la mente? ¿Será un acto de magia presuntuoso que cada vez que se le pregunta aparece?

La memoria ubicada en una cavidad profunda del cerebro, un procesador de experiencias almacenadas en tubinos de hilo que se conectan entre sí (neuronas).

Freud asocia la memoria con todo aquello que se puede olvidar y por lo tanto con el propio consciente. Y las obras de Boltanski representan todo lo contrario. Aquí la memoria se borra a sí misma para no colapsar la psique, para no revivir aquello invisible: la memoria que ya no sepultara la herida a los bajos fondos de la mente.

Fijar es todo un ritual para dar forma a eso que quiero recordar, plasmar en un tiempo<sup>3</sup> prolongado la imagen, una evidencia que queda incrustada en la "prenda" u objeto que será rastro.

Fijar porque así lo hacia la abuela. Ese es el objeto que permanece en el tiempo.

El cuaderno de medidas: nombre, largo de talle, largo de espalda, largo total, busto, cintura, cadera, puño, manga, cuello y números regados por todo lado. Otra forma tangible de tener rastro. El objeto encontrado fue el pie para conocerme en una memoria dada en números y medidas de mi ropa desde pequeña, hasta el último instante que me pudo registrar. Así mismo, le volví a conocer a ella en su descompuesta imagen real, números que tradujeron su cuerpo.

Carrión

Fougo Falle

11 80p.

11 total

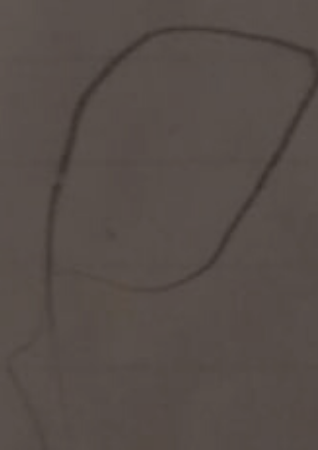
Busto 50/50

Cintura 42

Cadera 50

Manga 80p.

Manga



Camilo  
 Largo de la 44  
 11 Esp. 40 44

Amongo 60  
 Puño 10  
 Cuello 36

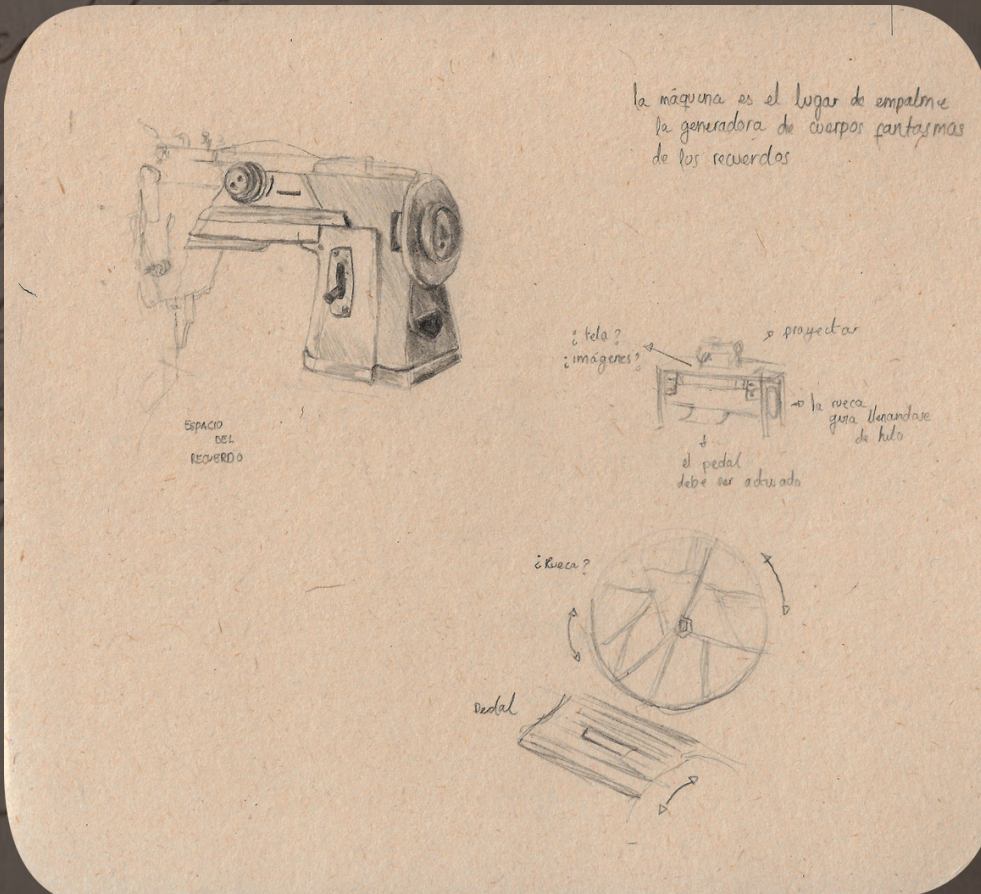
El proceso de una tela, del coser y encolar pasa por una máquina. La máquina que activa el otro y produce imagen, así como la fotografía une la luz y tiempo en una imagen, la máquina de coser aquí es el pulso para activar lo oculto, un hilo, tiempo, tela, cuerpos.

Busto \*39-42  
 Cuellos 39 1/2  
 Ancho esp. 16 19 1/2

Cuerpo a pedal.  
 Pedal a volante.  
 Volante a porta hilos y a proyector.  
 Porta hilos a aguja.  
 Aguja en movimiento.  
 Inicio de la memoria presente.

Encancho Costura acabo 36 abajo 39 3  
 Escote - 7 puño - 22 - 7-8

Una mujer,  
 Largo



ho faja 12  
 largo 39 1/2  
 21 años

proceso para convertir máquina de coser en proyector

## PUNTADA FINAL.

La tela es el miedo a perder, a que se me vuelva imperceptible la ruina y pierda la esencia de mis experiencias. La máquina es la proyección de las imágenes que están en la mente y, con el tiempo, se traducen en costuras.

Las telas llegaron a mí siendo evocaciones de anécdotas, llegaron por retazos, por ropa hecha, por ilusión de ropas pasadas. Blancas para poder ser cargadas desde el recuerdo, transparentosas para conservarse como vestigio y nebulosas.

¿Será que debo dejar de ligarme al pasado?,  
cumplir con la motivación de vivir en el presente únicamente,  
que del pasado hay que soltarse,  
sanarlo y obviar.

NO.

La verdad esa idea me sabe mal. Quiero seguir siendo el fantasma que habita entre los recuerdos de la infancia. El pasado me permite ser en el presente, mi cuerpo está ahora mientras la fuerza de la máquina se disipa y la aguja se detiene. Ahora estoy soltándole de a poco el hilo que sostenía tensado durante esta conversación con usted, mientras le enseñaba algo pequeño sobre sus recuerdos y me lo enseñaba a mí misma al mismo tiempo.

No encuentro la palabra para expresar, y es cosa que viene pasando desde no hace mucho, se me dan mejor las cosas cuando estoy en la acción últimamente.



Hablemos de la expansión de la imagen en la máquina de coser, la proyección de la imagen memoria que se activa al ser puesta en el otro, el otro tiene la responsabilidad de activarla sin ello, queda a medio andar.

Oprimir el pedal es darle pie a procesos que detonan en imagen, en ausencia de ello, el vacío permanece, juega con el tiempo a su favor. Aparece en el instante que se le dé la gana, el encuadre que llegue, y tenga la duración que se le permita instaurarse en tiempo, imagen y cuerpo.

mis nudos

tienden a ser malos,

pequeños,

sostienen un rato,

rompen la tela

y se siguen desplazando hasta que llegue otro <sup>1 cm</sup> NUDO <sub>100.000 m</sub> a detenerlas.

## ¿Y YO?

Estoy aquí intentando tocarle una vez más, rasguñando los últimos recursos que me permitan tener una imagen presente o un recuerdo tangible del fantasma.

Habito las medidas de los espacios, ahora sus sacos me quedan y hacen parte de mí, ahora las fotos son metáforas a nuestra semejanza física, ahora las palabras del otro son insumos de las verdades sobre lo que era. Mi cuerpo necesita darle valores a la memoria, al quedarse la imagen corta me remito a mi cuerpo, el recurso que ha almacenado el crecimiento, la cantidad de telas que han rozado pieles, vivido situaciones, entregadas a otro, guardadas o deshechas.

La constante pelea entre lo que es mío y lo que le pertenecía a ella. ¿Será que algo realmente me pertenece en mis memorias? Tal vez no, caigo en la temible verdad de lo que quiero definir sobre mí misma, y me abandono.

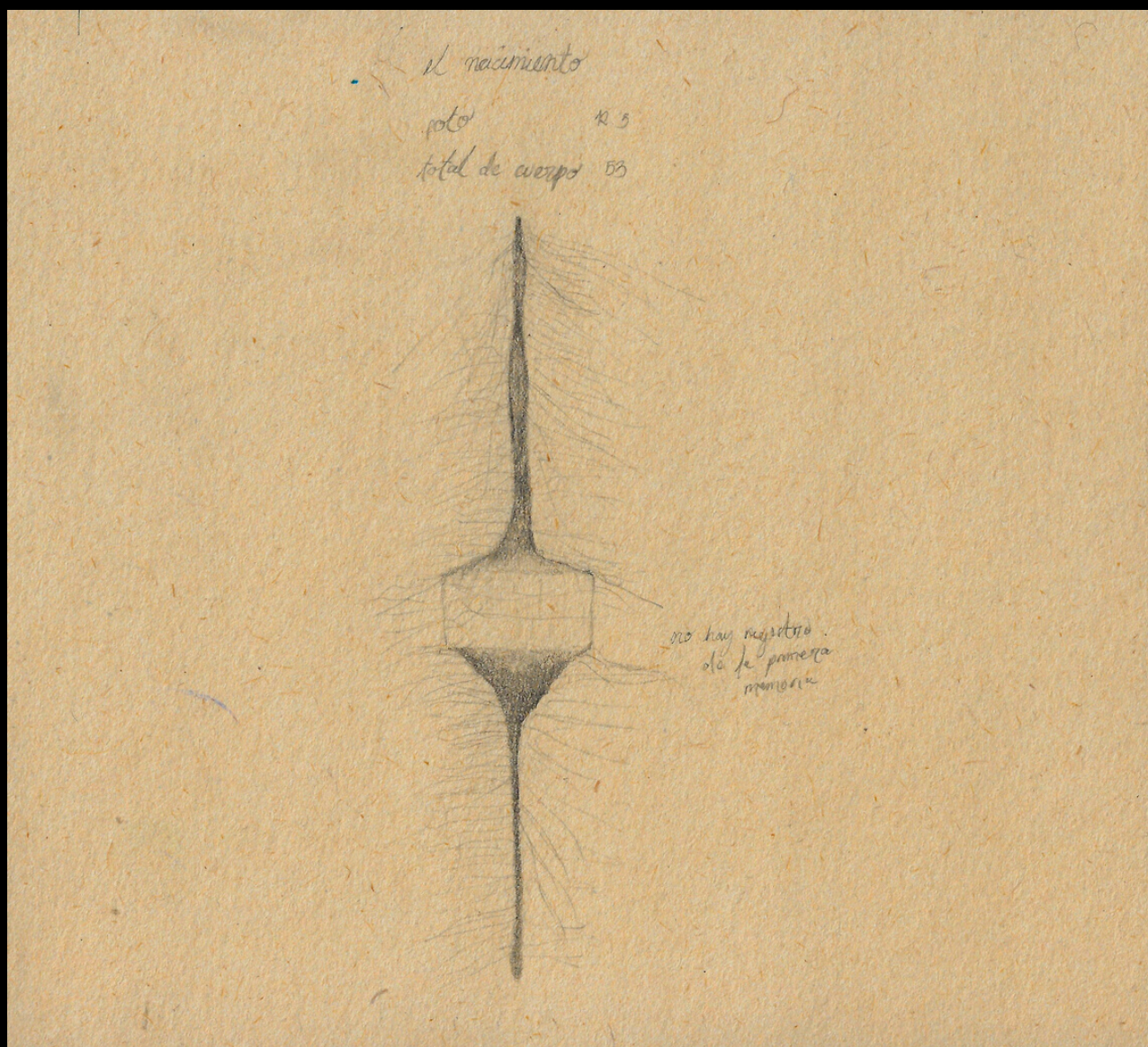
Que intento fallido he tenido de tocar una sólo fibra puntual, la máquina de escribir hace el intento de dejarme algo.

La tela hace el intento de representar.

La imagen de ser cuerpo.

Y el todo tratando de ser un instante tangible en lo que llevo recorriendo.

# NACIMIENTO DE UN CUERPO RELATADO EN PALABRA



El territorio de la memoria es enigmático, hay que descifrarlo.<sup>4</sup>

Y así, la descifré yo.

Buenas...

Es el primer saludo al mundo que hoy tengo para entregar.

En esta acción de encontrar, rebuscar, archivar, perdí el punto de origen, tengo una maraña de hilo estancado en la tela.

¿Dónde encuentro fotos del nacimiento?  
¿Dónde está el primer instante de la existencia y el inicio de los vínculos?

Ella no era la que estaba, la que estaba ocasionando el instante era la madre. Y más allá de eso, era yo generando el primer acto vivo de mi existencia, los primeros estímulos, el cuerpo sin envoltura.

Y vuelvo a la imagen, la pose del acto vivo.

No encuentro una primera imagen que sea capaz de fijar el recuerdo de mi primera memoria, no la hay ni en las palabras, ni en imagen, ni en la abuela, ni en mí. Simplemente hay un acontecimiento que perdió su oportunidad en el vacío.

En esta urgencia por encontrar el origen en estos vínculos memoriales, se encuentra que somos vestigios apilados, apelmazados, medidos y transformados en el tiempo. Y fijo el momento en el que todo inicia y todo tiene la oportunidad de almacenarse.

Evoco y encarno una serie de cuerpos que fueron el mío, el de la abuela, el de todos los cuerpos que he logrado medir y ahora me entrego al suyo y al cuerpo formado durante todo este tiempo que llevamos perdiendo y agarrando el hilo. Ponerse en relación al otro gracias al cuerpo en sus medidas enumeradas, aquellas que han permitido acercarse a tocar el vacío. Un pequeño registro que al igual en estos intentos de detener se esfuma, y sólo se activa una vez vuelve a ser visto, una vez se traduce en un recuadro de imagen, en una medida corpórea.

Cierro entregando el estado que nos compone luego de coser juntos,

ser tejido.

La estructura armónica la forman ese yo invisible que se oculta en los pequeños relatos, esa memoria y esa experiencia que, a pesar de ser personal y única, se asemeja a la de muchas otras. Uno es uno y muchos seres al mismo tiempo.<sup>5</sup>

Así que sí, soy algo de la abuela, soy algo de costurera, soy algo de puntada en una de sus memorias.

Tomo la decisión de halar ese nudo final, de estirar el hilo, ver el cuncho de tinto frío reposado, recordarle y cortar.


Un cuerpo más que ha sido remendado:  
Un cuerpo más que ha sido remendado:

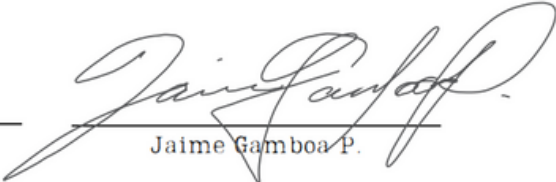
## REFERENCIAS

1. Ballard, J.G. (2006). Look back at Empire (Warner Home, Ed.). The guardian.
2. Grotowsky, J. (1970). Hacia un teatro pobre. Siglo Veintiuno Editores. p.260.
3. Guash, A. (2005). Los lugares de la memoria, el arte de archivar y recordar. Materia 5. p. 176.
4. Roa, A. (2021). Los lugares habitados. Laguna Libros. p. 72.
5. Roa, A. (2021). Los lugares habitados. Laguna Libros. p. 11.
6. Ostby, H. y Ostby, Y. (2019). El libro de la memoria, Buceando en busca de nuestros recuerdos. Planeta Libros.

## TRABAJO DE GRADO

Asesores:

  
Sonia A. Barbosa Ortiz

  
Jaime Gamboa P.

Pontificia Universidad Javeriana  
Facultad de Artes  
Departamento de Artes Visuales  
2022-3